

PROYECTO UNIVERSIDAD Y CULTURAS OBSERVACIONES DE CLASES DE ESPAÑOL

Las siguientes son observaciones realizadas en el curso de Español. Corresponden a diferentes situaciones que han llamado mi atención., mientras hacía registros audiovisuales.

Clase de Español de Esperanza Puertas Septiembre 2006

El recibimiento de la Profesora hacia el Grupo deja ver una cierta confianza establecida entre ambas partes. La Profesora pregunta a sus estudiantes cómo han estado y qué novedades han tenido a lo largo de esa semana. Los estudiantes comentan sus experiencias personales, mencionan inconvenientes académicos, parciales y cosas que a una profesora pudieran interesar (nadie habla de nada personal). Los estudiantes se ven cómodos con su presencia.

En el curso hay dos estudiantes que no son de la Universidad, sin embargo escucharon del curso y han optado por tomarlo como asistentes. Su plan es ingresar el próximo semestre a alguna carrera (no recuerdo si mencionaron cuál, u omitieron esa información).

Las sillas son acomodadas en mesa redonda y la profesora muestra algunas revistas y libros que desea prestar a sus estudiantes. Los estudiantes se reparten el material con el compromiso de devolverlo la próxima clase. La Profesora no toma nota de quién se lleva qué.

Se propone una dinámica que consiste en que hay unas frases escritas en el tablero. Los estudiantes deben acomodarlas para que formen un párrafo coherente. Los estudiantes siguen el ejercicio y argumentan cada una de sus opciones.

En el fondo del salón hay un par de estudiantes que se encuentran leyendo revistas (las prestadas por la Profesora). Nadie les dice nada.

El auxiliar va de estudiante en estudiante, completando una lista de datos que tiene de ellos. Colabora con la Profesora, mas no parece parte de la dinámica o los ejercicios; no se observa un trabajo en equipo.

Clase de Español de Violeta Molina Octubre 11 de 2006

Es la primera clase luego del asesinato del líder estudiantil. En la clase se hace una reflexión sobre las guerras de poder, que surge a partir de lo ocurrido con el estudiante del Consejo Estudiantil. La Profesora enfatiza en que no se puede pretender que no ha pasado nada, "dejar los tres días de duelo y venir a seguir la vida". Por ello propone que para comenzar la clase todos expongan sus puntos de vista y sus participaciones en las marchas acontecidas el jueves y viernes anterior. El grupo se muestra altamente participativo, hay un ambiente de confianza que permite que todos expongan sus opiniones –incluso la tutora de José David quien asiste ese día.

Clase de Español de Martha Salamanca
Octubre 18 de 2006

Aunque son pocos estudiantes, el salón está dispuesto de manera tradicional: sillas acomodadas en filas y la profesora en el escritorio frente a estas. La Profesora se dedica a escribir en el tablero, desde allí habla al grupo en general, y plantea a los estudiantes escribir un esquema en sus cuadernos. Siempre se queda en el espacio entre el tablero y su escritorio, no busca hablar directamente con sus estudiantes, ni tratar de conocer cómo entienden estos sus explicaciones ni sus consignas.

El auxiliar se mueve por el salón e interactúa con los estudiantes respecto a los puntos de la autobiografía, les explica qué deben hacer y ellos buscan seguir la dinámica.

Entre tanto, el estudiante de Fonoaudiología está sacando estudiantes para que hagan una lectura en voz alta y luego una recapitulación oral de lo leído. Esto saca a los estudiantes de la actividad grupal –aunque en este punto sea más individual que grupal. La tarea planteada por la profesora no es seguida por los estudiantes ya que al tiempo están haciendo la lectura para el estudiante de fonoaudiología.

Aunque hay tres personas a cargo del grupo es evidente que cada uno actúa solo y no en equipo – incluso aunque las actividades se hayan distribuido previamente, la planeación no implica compartir ni actuar en conjunto.

Diferente al curso de Violeta, aquí no se siente a un grupo, pareciera que no todos se conocieran entre sí.

Las dinámicas del curso no toman en cuenta que varios de los estudiantes acaban de salir de un curso de Cálculo de dos horas, el cual les ha exigido una alta concentración. Las actividades deberían ser más participativas, que motiven al estudiante a permanecer atento, en espera de lo inesperado.

Clase de Español Violeta Molina
Octubre 25 de 2006

El recibimiento que se da a los estudiantes es “siéntense que les tengo un examen de tildes”. A medida que cada uno va llegando, la Profesora le entrega un papel donde hay escritas algunas palabras, las cuales los estudiantes deben tildar, de ser necesario. Los estudiantes vocalizan las palabras buscando en dónde tiene el acento, la fuerza de voz; de acuerdo a eso escriben. Aunque estén en examen, la actuación de los estudiantes no es la esperada: hablan entre sí. Tombé habla por celular. Nadie está trabajando a conciencia.

La Profesora menciona que de la prueba anterior, sólo dos personas la pasaron. A la estudiante de Fonoaudiología la han puesto a corregir unos talleres, y la auxiliar no está.

Tras el examen se plantea un ejercicio de descripción. El grupo está cohibido a participar, no parece el mismo grupo al cual asistí en una ocasión (esto puede deberse a la diferencia del tema sobre el cual gira la clase). Se les pide que lean apartados del taller en voz alta. El grupo está muy disperso, Dani y Tombé se han dedicado a hablar en guambiano pese a las observaciones que la Profesora ha hecho al respecto.

Junto al taller de descripción, la Profesora ha preparado el siguiente ejercicio: en una bolsa hay unos objetos, cada estudiante tocará uno y luego se sentará –sin hablar con

nadie- a escribir qué les evocó este. (Pienso que el prohibirles hablar al respecto es cohibirles apropiarse de la experiencia de una manera que ellos conocen: hablando. Entiendo la importancia que la escritura tiene en estas dinámicas, pero creo que se pueden mezclar oralidad y escritura). Se les pide que lean lo que han escrito.

Para finalizar, la Profesora comienza a leer explicaciones sobre las diferentes clases de descripción, nombrándolas de una manera técnica que tal vez ellos nunca retomen. En éste momento se percibe que no todos los asistentes están dentro de la dinámica de la clase, están mirando distraídamente hacia cualquier lado, otros hablan y Jesús Tombé se ha quedado dormido. Mientras estuve presente la lectura llevaba alrededor de 12 minutos, cuando me retiré del salón la Profesora continuaba en ella.

Clase de Español Violeta Molina Noviembre 8 de 2006

Las sillas han sido dispuestas para mesa redonda. Para comenzar la clase la Profesora ha solicitado las reflexiones de la clase pasada. Nadie las ha traído por escrito, sin embargo un estudiante menciona que se pueden hacer de manera oral. La Profesora dice que para esto eso es inaceptable, que no se “vale que la reflexión sea hablada”. La clase retoma el ejercicio de descripción que algunos estudiantes comenzaron la clase anterior (la descripción va ligada al trabajo final de autobiografía), otros no han escogido el tema aún. Con esto la Profesora plantea que en esta clase realizarán una introducción al tema de la autobiografía y por ello nos desplazaremos al edificio 333. Antes de esto, se les entrega a los asistentes unas copias de una caricatura, cuyas viñetas han sido desorganizadas previamente, y se les pide que les den un orden coherente. El trabajo se da de manera individual. Contrario a lo que he visto en otros grupos del curso de español, no hay interacción entre los muchachos para resolver la tarea, la Auxiliar no se desplaza hacia los estudiantes, sino que estos van a ella. La Profesora está atenta si alguien la llama, y la estudiante de Fonoaudiología trabaja con uno de los estudiantes en la resolución de la actividad.

Poco a poco los estudiantes van acabando, Dani pregunta por una palabra que no entiende y la Profesora saca el diccionario. Él busca el significado y ella se lo explica. Poco antes de finalizar la tarea, la Profesora le pide a la estudiante de Fonoaudiología que le ayude a repartir unas copias de autobiografía que servirán como ejemplo a los estudiantes. (¿Por qué no le pide ayuda a la Auxiliar? En esta ocasión fue la estudiante de Fonoaudiología quien se sentó al lado de la Profesora, no la Auxiliar, quien se hizo en un punto más central –en relación con la distribución de los estudiantes). Mientras estuve en el salón la tarea no fue discutida.

En el salón del edificio 333 la Profesora mantuvo la disposición en filas del salón, y se dispuso a presentar unas diapositivas en power point (las mismas que la Profesora Martha puso a sus estudiantes en una de sus clases, y que ella había preparado para presentarlas al equipo coordinador del curso). Las diapositivas tienen un lenguaje muy elaborado y están cuidadosamente diseñadas, sin embargo la presentación es un poco larga (aunque no he estado en la presentación completa en ninguna de las dos ocasiones). La Profesora lanza algunas preguntas a los estudiantes, estos permanecen la mayor parte del tiempo sin responder. Solamente Tombé (quien no estaba en clase sino hasta que llegamos al 333) y Verónica participaron en contados momentos. La Profesora intenta motivar la participación, sin embargo el grupo no responde. Los

estudiantes se han dedicado a copiar lo de las diapositivas, y cada vez que la Profesora va a cambiarlas pregunta primero si ya lo puede hacer (ha notado que todos están dedicados a copiar).

Andrea Vanegas, auxiliar del Proyecto.
Cali, noviembre 9 del 2006